

Los cuadernillos de cátedra en el ingreso a la universidad¹

María Florencia Seré

Resumen: ¿Qué contenidos atraviesan las currículas del ingreso planteados por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y por la de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata?


Se parte de este interrogante, para pensar específicamente en el modo de construcción de esas narrativas educativas, que formarán parte de los programas de cada materia. En este sentido, es menester aclarar que no se profundizará en el abordaje de las temáticas en el momento del aula, sino específicamente en los contenidos formales.

Palabras clave: contenidos curriculares - ingreso - universidad-jóvenes.

La estructura del análisis los cuadernillos del ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y la de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata se desarrollará en función de tres preguntas: ¿qué sujeto se construye? ¿Cuál es la perspectiva del saber en la que se posiciona? ¿Qué docente subyace de la trama de esa narrativa? ¿Cuál es el lugar de la lectura y la escritura en este marco?

En primer lugar, en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social es menester aclarar que el Taller de Introducción a la Comunicación Social -en el ingreso- se divide en tres espacios curriculares: el Taller de Comunicación, el Taller de Integración de Lenguajes y el Taller de Narrativas, para los cuales se utiliza un único cuadernillo que compendia todos los

¹ Presentación de la Tesis Doctoral en Comunicación, en el marco de la Beca de Posgrado Tipo A UNLP, de la autora. Título: investigación "Lectura y Escritura en la articulación entre la Escuela Secundaria y la Universidad. Estudio analítico descriptivo de las prácticas lecto-escriturales en el ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y a la Facultad de Ingeniería de la UNLP", dirigida por el Lic. Marcelo Belinche y codirigida por la Dra. Rossana Viñas, desarrollada en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE- FPyCS- UNLP).




materiales. Desde una primera perspectiva, se observa una carátula de color azul, seguida por una caricatura de Rodolfo Walsh y el nombre de la agrupación del centro de estudiantes. En este sentido, si nos remitimos a la vida de este periodista, escritor, intelectual y militante de Montoneros, asesinado y desaparecido durante el primer aniversario de la dictadura cívico-militar, el 25 de marzo de 1977, luego de hacer circular junto con su compañera Lilia Ferreyra la “Carta abierta de un escritor a la junta militar”, se puede enunciar que lo que prima es una declaración de principios políticos.

Por su parte, en el manual de Mate Pi, del curso nivelatorio de la Facultad de Ingeniería, sobre un fondo blanco se encuentra el logo de la Facultad, acompañado por el de la Universidad; seguido de un símbolo π compuesto por palabras, como algoritmo, vértice, soluciones, conjuntos, Ruffini, Facultad, nivelación, identidad, sistemas, elipse, rectas, entre otras. Finalmente, los nombres de tres profesionales: Esp. Rossana Di Domenicantonio, Lic. Noemí Lubormisky y Lic. Ana Lucía Rivera. Luego, se expresará en la siguiente página que la primeramente citada es la coordinadora de matemática en el ingreso. En este sentido, no se evidencian nombres de agrupaciones ni sentidos políticos, sino una imagen institucional de la Facultad que deja entrever algunos de los ejes que se desarrollarán en el manual en un diseño de imagen que promueve un sentido formal, académico y despoltizado. Este se divide en dos módulos según sus estructuras temáticas.

Con respecto al uso del término manual, Thomas Kuhn (1992) ha criticado fuertemente la preponderancia de este tipo de textos en la enseñanza de la ciencia, ya que promueven un aprendizaje ahistórico de la misma. En este sentido, entiende que los conceptos ya están definidos, asentados y aceptados en un momento dado (los saberes legítimos) y que, en esta línea, omite todo aquello que no ha sido exitoso, lo refutado, las hipótesis no confirmadas. Así, se enseña una imagen deformada de la ciencia en donde lo determinante es el dato en sí mismo y no la interpretación, ni el proceso de investigación real, entendiéndola como producto y no como proceso. De este modo, en la citada referencia, Kuhn sostiene que “Los libros de texto comienzan truncando el sentido de los científicos sobre la historia de su propia disciplina y, a continuación, proporcionan un sustituto para lo que han eliminado” (1993, p. 214).

Al respecto, Paulo Freire entiende al referirse al concepto de educación bancaria que



referirse a la realidad como algo detenido, estático, dividido y bien comportado o en su defecto hablar o disertar sobre algo completamente ajeno a la experiencia existencial de los educandos deviene, realmente, la suprema inquietud de esta educación (1973, p. 39).

En el caso del cuadernillo del curso introductorio a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, hay una estructura que separa los contenidos según espacios curriculares y dentro del apartado de cada taller, la división se da según una secuencia cronológica, según esté pautado el uso de cada texto para cada una de las clases.


Con respecto a la perspectiva del sujeto-saber-educador, Paulo Freire comprende esta relación como una necesaria

narración de contenidos que, por ello mismo, tienden a petrificarse o a transformarse en algo inerte, sean estos valores o dimensiones empíricas de la realidad. Narración o disertación que implica un sujeto -el que narra- y objetos pacientes, oyentes-los educandos (1973, p. 39).

En este sentido, de un primer momento en el manual de Mate Pi se explicita el término alumno como introducción para desarrollar el tema de planos coordenados, “si un alumno que llega a la ciudad de La Plata, desciende del micro en la Plaza Italia y debe caminar hasta la Facultad de Ingeniería, hace un recorrido caminando que podría haber consultado anteriormente” (2018, p. 117). Cada uno de los capítulos está formado por no menos de quince temas cada uno, estructurados según un momento teórico, un momento práctico, una última instancia de repaso general y un anexo con explicaciones generales sobre términos que ya se consideran aprehendidos por el estudiante. En la narrativa del manual prima el texto y la imagen, sobre todo de circunferencias, rectas, cónicas, parábolas, ejemplificativas de las funciones gráficas de cada ecuación.

Asimismo, las ejercitaciones parten de actividades básicas en donde se pone en práctica cada uno de los conceptos trabajados y, a medida que se avanza, aumenta el grado de dificultad. Por ejemplo, se inicia con un primer enunciado expresado en números enteros (del 1 al 100) y, luego, el último se expresa según números complejos (que combina números reales y números imaginarios).

En la portada de cada capítulo hay una interpelación directa al estudiante, destinatario de este material educativo, en donde



se utilizan descripciones sobre Plaza Moreno o Plaza Italia, el trayecto de un colectivo o la incertidumbre de un joven que no conoce la ciudad y debe pedir indicaciones. Asimismo, los problemas se describen con casos de motos, autos o deporte, como el fútbol. “Un concesionario compra un auto y una moto por \$125000 y los vende por \$143500. ¿Cuál fue el precio de compra de cada vehículo si en la venta del auto ganó el 15% y en la de la moto, el 10 %?” (Mate Pi, 2018, p. 27).


De este modo, se entiende al sujeto como un joven adolescente que pertenece a la ciudad de La Plata o que, en su defecto, se ha mudado recientemente a la misma, y que conoce los puntos geográficos del centro de la ciudad. Asimismo, se parte de la base de que este educando es varón a juzgar por sus intereses héteronormativos, como el fútbol, las motos o los autos.

Los saberes, en este marco, deben ser estudiados de memoria, como las fórmulas o los símbolos que pertenecen al alfabeto griego, entre otros. En este sentido, el algoritmo debe ser aprehendido para ser aplicado correctamente. Kuhn (1992, p. 215) advierte que lo que se estudia no es teoría sino un modo de funcionar, en términos de Pierre Bourdieu (1991, p. 86), un *habitus*, una forma de ejercer procedimientos propios de una disciplina.

En este sentido, el manual puede ser resuelto desde la intimidad hogareña del estudiante, es decir, en el modo en el que está estructurado (teoría-práctica), se podría realizar sin el acompañamiento de un docente. Así, este último sería una especie de juez que aprobaría o desaprobaría las respuestas a cada ejercicio, ya que lo que no aparece en el manual son los resultados a cada una de las actividades.

“El educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son éstos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquél” (Freire, 1973, p. 40). Es decir, el docente es quien sabe, quien puede dar el visto bueno y saber los resultados de cada una de las operaciones. El estudiante, debe memorizar las fórmulas y resolver los ejercicios sin saber a priori si está aplicando correctamente el concepto. En este esquema, todo se reduce al resultado, sin importar el proceso que lo llevó hacia ese lugar.

Aquí, las prácticas de lectura y escritura se entienden desde un sentido fundamentalmente epistemológico. El acto de leer es la descodificación de la palabra escrita (Freire, 1981,



p. 1), en donde se absorben y se graban unos conocimientos en la memoria que luego serán reproducidos a través de la escritura. De este modo, ambas prácticas preservan una funcionalidad ligada a la fijación cognitiva: de fórmulas en la mente, de algoritmos en el papel, de resultados en el examen y de cónicas en el pizarrón.


En el caso de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, el cuadernillo está formado por textos pertenecientes al género académico y al narrativo. Así, conviven en la misma compilación Walter Benjamin, Jesús Martín Barbero, Rodolfo Walsh, Omar Rincón, Julio Cortázar, José Hernández, Horacio Quiroga, Roberto Arlt, Néstor García Canclini, Alcira Argumedo, Armand Mattelart, Cecilia Ceraso, Raymond Williams, Quino y Francisco Paco Urondo.

Como se puede observar, la lógica del orden del compaginado de estos materiales se da según el espacio de cada taller. En esta instancia, no se evidencian secciones con actividades, preguntas o gráficos, como en el caso del manual de Mate Pi. En esta línea, si el estudiante leyera en la intimidad de su hogar estos textos, difícilmente pueda construir una línea de coherencia interna, por eso mismo se advierte que el orden discursivo de estos conceptos se construirá en el ámbito del aula a partir del diálogo con el docente, es decir, se parte de la base de la presencia de un otro.

Aquí, las separaciones entre textos están dadas a partir de un subtítulo color azul que separa las lecturas de cada una de las clases con la temática general abordada. Por ejemplo: en el caso de la primera clase del Taller de Narrativas, la temática a tratar es “Introducción a las narrativas. Lecto-escritura y géneros literarios” (Cuadernillo Curso Introductorio, 2018, p. 23); en la compilación de textos se encuentra “La leyenda del volador de Flores” (Dolina, 1988) que resguarda en la lectura evidentes errores ortográficos²; entendida aisladamente podría pensarse que pertenece a una edición descuidada.

Asimismo, hay un texto que se llama “La narración”, dividido en tres momentos: la narración, los elementos y la estructura narrativa; allí se habla del tiempo y el espacio, de los personajes, de los narradores, de la trama secuencial en la ficción. Una tercera lectura está comprendida por “Los recursos narrativos” (Le Moal y Lucca, 2016), en donde se

² Posteriormente, la corrección de este texto será la primera actividad que se realice en el aula.



propone pensar en la importancia del lector en la narración de un relato, además de abordar la cuestión de los recursos, desde el diálogo hasta el oxímoron. Finalmente, se proponen dos relatos fundamentalmente descriptivos de Julio Cortázar, “Instrucciones para subir una escalera” e “Instrucciones para llorar”.


Es menester aclarar que, cada uno de los textos posee tres elementos constitutivos y transversales a toda la selección de materiales: autor, año de publicación y bibliografía. Llamativos porque en el caso del manual, estas características no aparecen. Si bien al final de cada módulo se halla un apartado bibliográfico, este da cuenta de la reelaboración de contenidos en función de ingresos anteriores, apareciendo aquí citas de la misma cátedra.

Sin embargo, en el caso del Taller de Introducción a la Comunicación Social, cada texto está situado desde una perspectiva de la lectura y de la escritura que tiende a pensarlas como unas prácticas sociales procesuales atravesadas por su contexto de producción y de circulación, ya que todo relato es un acto de producción bajo determinadas circunstancias o condiciones temporales, espaciales y culturales.

En ese marco, se trabaja desde el concepto de triada o trilogía: texto-contexto-autor. Se parte del hecho de que esa obra es un objeto comunicacional históricamente situado, construido por un sujeto con una biografía que determinó el modo de entender su aquí y ahora y que este proceso puede ser aprehendido a través de las marcas discursivas presentes en la narrativa. En términos freireanos (1981, p. 1), “la comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto”.

El enfoque bibliográfico, en consonancia con lo relatado, es una característica constitutiva e insoslayable en el análisis de los contenidos. Con respecto a esto, Thomas Kuhn (1992) sostiene que la diferencia fundamental en el modo de estudiar entre las ciencias naturales y las ciencias sociales radica en la presencia de autores clásicos:

En la historia, la filosofía y las ciencias sociales, los libros de texto tienen una importancia mucho mayor. Pero incluso en esos campos, los cursos elementales de los colegios emplean lecturas paralelas en fuentes originales, algunas de ellas de los “clásicos” del campo, otras de los informes de la investigación contemporánea que los




profesionales escriben unos para otros. Como resultado de ello, el estudiante de cualquiera de esas disciplinas está constantemente al tanto de la inmensa variedad de problemas que los miembros de su futuro grupo han tratado de resolver, en el transcurso del tiempo (1992, p. 253).

En este sentido, las teorías estudiadas poseen los nombres de sus autores, como en el caso de la Sociología (Marx, Weber y Durkheim). Sin embargo, en las ciencias exactas las nomenclaturas indican el funcionamiento de las cosas, como la teoría de la relatividad; es decir, lo trascendente no es quién la inventó, ya que no se la conoce como la teoría de Einstein. De acuerdo a este estamento, se evidencia un proceso de naturalización, conforme a lo relatado por Kuhn en el capítulo IX de *La estructura de las revoluciones científicas*, lo que la ciencia es actualmente refleja la realidad, el pasado supone una serie de errores y el futuro será un afinamiento del presente.

Al contrario, en las ciencias sociales un dato no habla por sí solo, sino que el científico le hace preguntas y, de acuerdo a ellas, obtendrá una información interpretable, entendiendo que los principios con que se componen las teorías tienen elementos valorativos de carga ideológica y estos establecen los límites en que estas son compatibles entre sí.

En el discurso del cuadernillo del ingreso a la Facultad de Periodismo no hay, como en el caso de Ingeniería, una interpelación hacia un estudiante en particular, en donde se utilizaban ejemplos sobre la ciudad de La Plata, deportes o transportes. Sin embargo, a partir de la generalidad de la estructura de los materiales, se construye un sujeto interesado por la política y por la narrativa de la actualidad en vinculación con la historia, aquí no hay una categoría de estudiante tan definida como en el caso del manual de Mate Pi, ya que las lecturas podrían atravesar cualquier rango etario y tampoco, en este caso, hay una distinción marcada de género.

Asimismo, se desprende de esta narrativa que el rol del docente será determinante a la hora de construir sentidos con respecto a esas lecturas, ya que, como se mencionaba anteriormente, no aparecen en esta trama guías, prácticas, actividades, que puedan ser aprehendidas por el estudiante por fuera del ámbito del aula. Se parte, así, de la presencia de un otro como insoslayable para poner en diálogo las comprensiones de esas lecturas, en donde, en una misma clase, se compilan textos



que a priori no compartirían relaciones ni características, como “Graffiti” de Julio Cortázar, *Mafalda*, de Quino y “La verdad es la única realidad”, de Paco Urondo, pertenecientes a la clase cuatro. A diferencia del ingreso a Ingeniería en donde el proceso de conocer y aprender debe realizarlo el sujeto en soledad y el docente es aquel que conoce y reproduce los resultados de las operaciones matemáticas.

Entonces, en este sentido Freire (1973, 46), a referirse a la diferencia entre la educación bancaria y la educación problematizadora, sostiene que

la educación liberadora, ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir o de transmitir conocimientos y valores a los educandos, meros pacientes, como lo hace la educación bancaria, sino ser un acto cognoscente. Como situación gnoseológica, en la cual el objeto cognoscible, en vez de ser el término del acto cognoscente de un sujeto, es el mediatizador de sujetos cognoscentes (educador, por un lado; educandos, por otro), la educación problematizadora antepone, desde luego, la exigencia de la superación de la contradicción educador-educandos. Sin ésta no es posible la relación dialógica, indispensable a la cognoscibilidad de los sujetos cognoscentes, en torno del mismo objeto cognoscible.

Finalmente, cabe destacar que la principal diferencias entre los materiales tiene que ver con la perspectiva del sujeto y el valor de la presencia de un otro, otro esencial y determinante en el proceso formativo, sobre todo en el inicio de un nuevo ciclo como lo son los estudios superiores. Pensar como estrategia un manual de autorrealización deja a trasluz que se entiende a ese estudiante como autónomo e independiente, dejando de lado las trayectorias sociales y educativas que atraviesan la vida de esa persona.

Bibliografía

- Cátedra Taller de Introducción a la Comunicación Social (2018). *Cuadernillo del Curso Introductorio*, Facultad de Ingeniería y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.
- Di Domenicantonio, R.; Lubormisky, N.; Rivera, A.L. (2018). *Matemática para Ingeniería*, cátedra Ingreso a la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata.
- Freire, P. (1981). “La importancia del acto de leer”. Trabajo presentado en la apertura del Congreso Brasileño de Lectura, realizado en Campinas, Sao Paulo, en noviembre de 1981.



- Freire, P. (1973). Capítulo II, en Freire, P. (1973). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Tierra Nueva y Siglo XXI Argentina Editores.
- Kuhn, T. (1992). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.